

- Reseñas -



Inmaculada Penadés Martínez. *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual* (DiLEA). Universidad de Alcalá, Alcalá, 2019; disponible en <<http://diccionariodilea.es>>

CARMEN TERESA FAJARDO ROJAS  
El Colegio de México  
ctfajardo@colmex.mx

El *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual* (DiLEA) constituye la culminación de la práctica fraseográfica de Inmaculada Penadés Martínez y, al mismo tiempo, representa la aplicación tangible del método que la autora describe en *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica* (2015).

El DiLEA es un diccionario electrónico cuyo propósito es albergar locuciones idiomáticas adjetivas, adverbiales, nominales, pronominales y verbales del español peninsular actual. Esta primera versión, publicada en 2019, contiene 6 848 locuciones verbales, cantidad provisional, pues se espera que las otras cuatro categorías se vayan incorporando una vez se finalice su análisis.

La obra fraseográfica está dirigida a diferentes públicos, entre ellos hablantes de español interesados en conocer el significado y funcionamiento de estas unidades, hablantes de español como L2 que busquen ampliar su conocimiento fraseológico, hispanistas interesados en la fraseología, profesores de español como L1 y L2, y traductores que busquen datos fraseológicos fiables de esta variedad geográfica.

En general, la interfaz de la página web del DiLEA se caracteriza por poseer un diseño equilibrado con iconos, imágenes y texto que logran que la experiencia de búsqueda, tanto de locuciones como de información relacionada con la obra, sea sencilla e intuitiva.

La estructura de la página de inicio del diccionario se divide en tres partes: la cabecera, el cuerpo y un pie de página. La cabecera está formada por el nombre del diccionario y por una barra de navegación situada en la esquina superior derecha, que permite acceder a las secciones *Presentación*, *Instrucciones*, *Diccionario*, *Fuentes* y *Enviar comentarios*. El cuerpo de la página se divide en dos paneles: el primero es un listado que condensa la

información esencial de la obra –qué unidades tienen cabida en este diccionario, a qué variedad geográfica pertenecen y el público al que va dirigido–, el segundo contiene tres columnas de botones mediante los cuales es posible acceder a algunas de las secciones –*Diccionario, Instrucciones y Fuentes*– de la barra de navegación situada en la cabecera. La tercera y última parte está destinada a contener la información bibliográfica de este repertorio; representa el pie de página.

La disposición de la información de la página de inicio da la impresión de que Penadés ha buscado intencionalmente que el usuario pueda acceder a las principales secciones desde diferentes menús. Sin embargo, llama la atención que en ésta no se haya designado un espacio específico para un buscador interno destinado a la consulta directa de locuciones.

La sección *Presentación* proporciona información tanto de las unidades como de la macro y la microestructura, ejes fundamentales de la construcción y organización de la obra, en los que, además, se producen las mayores innovaciones con respecto de otros repertorios fraseográficos.

En *Instrucciones* se explicitan las directrices por seguir, si se quiere hacer uso del DILEA. Éstas aparecen acompañadas de capturas de pantalla que funcionan como apoyo visual para el usuario.

La sección *Diccionario* remite al usuario a la consulta directa del repertorio. Está conformada por un buscador y un menú vertical color gris, situados a la izquierda de la pantalla donde se enlistan las entradas, y un espacio blanco vasto, donde se da la bienvenida al usuario y se le indica cómo debe proceder con su búsqueda. En el menú vertical aparecen todas las letras del abecedario y, junto a ellas, un triángulo invertido (▼) que despliega la lista de todas las locuciones que están albergadas bajo esa letra. Los dígrafos *ch*, *ll* y *rr* no se consideran letras independientes.

En *Fuentes* se incluyen los recursos lingüísticos y metalingüísticos utilizados para recabar el leuario. Las fuentes lingüísticas contienen textos escritos y orales. Los escritos abarcan obras no literarias que contienen usos informales o coloquiales, textos literarios de autores españoles y un número considerable de ejemplares de los periódicos españoles *El País* y *El Mundo*, mientras que los orales comprenden conversaciones espontáneas y entrevistas semidirigidas pertenecientes a diversos proyectos de investigación lingüística<sup>1</sup>. Las fuentes metalingüísticas incluyen diccionarios de lengua, fraseológicos y pedagógicos. Las fichas de todas las fuentes se enlistan al final de esta sección.

La sección *Enviar comentarios* tiene como propósito que el usuario pueda estar en contacto con el diccionario, por lo que se proporciona un formulario que debe ser llenado con los campos “asunto”, “nombre”, “apellidos”, “situación académica”, “correo electrónico” y “mensaje”.

---

<sup>1</sup> Las investigaciones consideradas fueron: *El intercambio de turnos de habla en la conversación* (2000), el *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002), *Estudio fonético del nordeste de la Comunidad de Madrid* (2003), *Estudio sociolingüístico de Alcalá de Henares* (2004) y *La lengua hablada en Madrid. Corpus PRESEEA-Madrid (distrito de Salamanca)*, vol. 1: *Hablantes de instrucción superior* (2012).

Los principales aportes del DILEA se encuentran en la macro y microestructura. En relación con la primera, las locuciones están ordenadas alfabéticamente, siguiendo el modelo *word by word*, que considera el espacio en blanco que puede haber entre palabras gráficas, por lo que las unidades *alegrar el ojo*, *alegrar la pajarilla*, *alegrar la pestaña*, *alegrar la vista* y *alegrar las pajarillas* aparecen en este orden. Éste también resulta benéfico para el reconocimiento de las variantes morfosintácticas, pues aparecen enlistadas una seguida de la otra: *alegrar las pajarillas* y *alegrarse las pajarillas*. Además, las locuciones han sido lematizadas según la primera palabra que las constituye; por tanto, todas las locuciones anteriores se incluyen en la letra A. Las disposiciones anteriores se separan de las utilizadas en la lexicografía hispánica tradicional, en la cual las variantes se señalan en el lema por medio de signos, como diagonales o paréntesis, y las locuciones aparecen bajo la palabra gráfica con mayor carga semántica o cuyo artículo lexicográfico sea menos extenso que el resto.

Respecto a la microestructura, las fortalezas del DILEA son varias. Una de ellas es la forma en la que se indican las diferentes acepciones que puede tener una locución, pues se señalan con un número arábigo de mayor tamaño que el del resto del artículo, que aparece en la parte izquierda de la página. Además, cada acepción está separada por una línea horizontal, lo que facilita al usuario la distinción de cada una.

Otro de los puntos fuertes que presenta este diccionario es la vasta información que se da de cada una de las locuciones. Los artículos incluyen obligatoriamente cinco campos: el lema de la locución, la categoría o clase a la que pertenece, una marca diafásica, la definición y tres ejemplos de uso. De manera opcional, algunos artículos pueden incorporar la frecuencia de uso junto con información adicional, como las variantes que puede admitir uno de los elementos que conforma la unidad o precisiones en el uso de la locución. Si se proporciona información adicional, ésta se acompaña de sus propios ejemplos, por lo que hay locuciones con más de cinco, número superior al acostumbrado en un artículo lexicográfico.

Todos los artículos contienen un campo llamado *Corpus de ejemplos*, que si bien aún no está disponible fue diseñado para incluir ejemplos que serán recogidos en el futuro. Asimismo, Penadés tiene contemplado incorporar el campo *Formación*, que explique los principales mecanismos semánticos de creación de las locuciones: metáfora, metonimia, combinación de metáfora y metonimia, generalización o ampliación del significado.

En ninguno de los apartados de la *Presentación* del diccionario se menciona el número de consultas que ha tenido cada artículo, pero aparece al final de la única o última acepción contenida. Este número puede brindar a los fraseólogos información relevante sobre el uso y la vitalidad de la locución.

Además de la vasta información proporcionada, la distribución que se hace de ésta es uno de los grandes aciertos del DILEA. Los campos se enlistan de forma vertical separados por un espacio y el nombre de cada uno antecede la información que introduce; es decir, las palabras *categoría*, *combinatoria*, *definición*, *ejemplos*, etcétera, aparecen explícitamente en el artículo, lo que ofrece una distribución visualmente más atractiva y pulcra que la utilizada en los diccionarios de formato físico, cuyos campos aparecen

uno seguido de otro sin ninguna etiqueta y marcados con distintos tipos de letra –negritas, cursivas– y signos –paréntesis, corchetes, asteriscos. Por tal disposición, el usuario puede identificar de manera más sencilla cada uno de los campos, incluso sin tener que remitirse a las secciones del diccionario donde se explicitan las decisiones relacionadas con la microestructura.

La última fortaleza que me interesa recalcar del DiLEA es la posibilidad que brinda al usuario de recuperar fácilmente locuciones sinónimas y variantes fraseológicas, así como la frecuencia de cada una. Al final de cada definición, aparece una pequeña lupa con un signo + en el interior, que recupera todas las locuciones que comparten la misma definición. Por ejemplo, la lupa correspondiente a *arrugar el ceño* recupera *fruncir el ceño*, *arrugar el ceño*, *arrugar el entrecejo* y *fruncir el entrecejo* e indica que la de mayor frecuencia es la primera. Esta función puede ser especialmente de utilidad para los traductores y los estudiantes de español como lengua extranjera que no reconocen la forma más utilizada.

A pesar de las fortalezas enunciadas en líneas arriba, hay algunas mejoras que podrían adoptarse en las siguientes actualizaciones del diccionario. La frecuencia se informa en algunas locuciones, mientras que en otras no. Si bien en la sección *Presentación* Penadés afirma que “esta es una cuestión compleja en relación con su tratamiento en un diccionario”, considero que en las siguientes actualizaciones debe proporcionarse la frecuencia de todas las locuciones incluidas.

Asimismo, resulta confuso que haya cuatro marcas para este campo: +f. (más frecuente), -f. (menos frecuente), mf. (muy frecuente) y pf. (poco frecuente); y que las dos primeras marquen la acepción o variante más frecuente, a diferencia de las dos últimas que están reservadas para el número de ejemplos obtenidos de las fuentes lingüísticas del DiLEA. Sin embargo, en ningún momento la primera y la tercera o la segunda y la cuarta convergen. Considero que se podrían reconsiderar las marcas mf. y pf., porque la diferencia entre ellas –la primera se utiliza, cuando el número de ejemplos documentados es mayor a diez y la segunda, cuando el número es tres– es considerable, además de que no hay una marca para indicar frecuencia media. Asimismo, este repertorio prescinde de una marca de frecuencia media, esta ausencia da pie a suponer una correspondencia entre ésta y la falta de información sobre este campo en algunos de los artículos fraseográficos.

También podría ser deseable que se incluyera una marca diafásica neutral que se sumara a las correspondientes de los registros informal, formal y vulgar, porque si el usuario entra directamente a la consulta del diccionario sin haber leído la *Presentación*, es probable que eche en falta esta información.

A propósito de las observaciones anteriores, cabría preguntarse por qué la autora en un diccionario de formato electrónico opta por utilizar abreviaturas y marcas en los campos de categoría y frecuencia, y no las palabras completas que resultarían considerablemente más evidentes para el usuario.

El hecho de que el DiLEA hasta el momento sólo incluya las locuciones verbales y no las cinco categorías léxicas contempladas también podría ser un aspecto criticable. Sin embargo, Penadés reconoce esta limitación y asegura que “esperar a tener analizadas el resto de clases de locuciones hubiera supuesto dilatar sobremanera la publicación de la obra”, por lo que se decidió publicarla bajo estas consideraciones.

Por último, como hablante e investigadora de una variedad del español distinta a la ibérica, estimo que hubiera sido conveniente precisar la variedad geográfica en el título del diccionario, pues se puede llegar a pensar que se trata de un diccionario fraseológico integral de la lengua española, cuando no lo es.

En conclusión, a pesar de que el *DILEA* es un diccionario que sigue elaborándose, se trata de un repertorio que aprovecha al máximo las ventajas que ofrece el formato electrónico, especialmente en lo referente a la distribución de la información dentro de la página web. Los artículos fraseográficos dejan de estar limitados por los espacios y costos de producción, por lo que la información que contienen es mucho más explícita, con lo que el usuario resulta beneficiado.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BLANCO CANALES, Ana. 2004. *Estudio sociolingüístico de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- BRIZ, Antonio y Grupo Val.Es.Co. 2002. *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco/Libros.
- CESTERO MANCERA, Ana María. 2000. *El intercambio de turnos de habla en la conversación*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- CESTERO MANCERA, Ana M., Isabel MOLINA MARTOS y Florentino PAREDES GARCÍA. 2012. *La lengua hablada en Madrid. Corpus PRESEEA-Madrid (distrito de Salamanca)*, vol. I: *Hablantes de instrucción superior*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada. 2015. *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- RUIZ MARTÍNEZ, Ana María. 2003. *Estudio fonético del nordeste de la Comunidad de Madrid*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

